

(¹)

La religión y el ser humano

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “**¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Dios es el de más piedad. Dios todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen**” (Corán,49:13)

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Ciertamente, el mensaje del Islam es humanitario y sublime, cuya esencia cuenta con los principios nobles y universales. Es un llamamiento de paz, tolerancia y bien, y conlleva la felicidad para la humanidad entera. En este sentido,

(٧)

Al-lah, Alabado sea, dice: **“No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres”** (Corán,21:107). Asimismo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **«No he sido enviado sino para enseñar los buenos modales»**.

No cabe la menor duda de que nuestra religión verídica está honrando al ser humano en general independientemente de su color de piel, nacionalidad, raza, etnia, lengua, etc. Al-lah, Alabado sea, dice: **“He honrado a los hijos de Adán”** (Corán,17:70). Pues así, Al-lah, Alabado sea, no dijo “hemos honrado a los musulmanes solamente” o “a los creyentes únicamente”. Nuestro Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía decir: **«¡Oh gente! Vuestro Dios es uno y vuestro ancestro (Adán) es uno. Un árabe no es mejor que un no árabe, y un no árabe no es mejor que un árabe, y una persona roja no es mejor que una persona negra y una persona negra no es mejor que una roja, excepto por la piedad»**.

De igual manera, nuestra grandiosa religión prometió conservar el alma de todos los seres humanos y prohibió el

(٧)

derramamiento de sangre de los inocentes a base de la creencia. Pues está totalmente prohibido el desprecio hacia las religiones. La preservación del alma en general forma parte de los seis propósitos generales que son protegidos por las legislaciones celestiales. Al-lah, Alabado sea, dice: **“No maten, pues Dios lo ha prohibido, salvo con motivo justo. A quien se le dé muerte injustamente le concedo a su familiar directo o apoderado el derecho, pero que éste no mate buscando venganza. Su derecho [a exigir justicia] está legalmente garantizado”** (Corán,17:33), **"Como consecuencia [de este asesinato], legislé para los Hijos de Israel que: "Quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra, es como si matase a toda la humanidad. Pero quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad". Mis Mensajeros se presentaron ante ellos con pruebas claras [de la ley], pero muchos de ellos siguen cometiendo graves excesos en el mundo”** (Corán,05:32). Además, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **«No dejará de estar el creyente bajo el perdón de Al-**

(ξ)

lah, mientras no ocasione derramamiento de sangre ilegalmente».

La dimensión humana de nuestra religión no se detuvo ante el límite de la prevención del daño, sino que instó a la tolerancia que representa un valor inherente en nuestra religión, en nuestra cultura, y en nuestra naturaleza innata. Al meditar el Sagrado Corán, nos daremos cuenta de un llamamiento a la tolerancia. Al-lah, Alabado sea, dice: **“¡Oh, Muhammad! Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante”** (Corán,07:199). También dice: **“Que los que hacen obras de bien y los que tienen riqueza no juren dejar de ayudar [a los pobres debido a su participación en la calumnia a Aishah] a sus parientes, a los pobres y a quienes dejaron sus hogares por la causa de Dios, y [es mejor] que los perdonen y los disculpen. ¿Acaso no aman ser perdonados por Dios? Dios es Indulgente, Misericordioso”** (Corán,24:22). Del mismo modo, la sunna profética nos insta a dichos principios. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **“Que Al-lah tenga misericordia de un**

(o)

hombre que es afable cuando vende, cuando compra y cuando cobra”.

Igualmente, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“un hombre entró en el Paraíso por su tolerancia...”**. El valor de la tolerancia en el Islam es una de las pautas del tratamiento mutuo entre todos los seres humanos representado en el respeto, la igualdad, la compra y la venta y los demás aspectos de la vida diaria.

Entre los elevados valores humanos que el Islam reclama para consolidarlos se destaca el hablar de buenas maneras hacia todas las personas sin discriminación alguna. Al-lah, Alabado sea, dice: **“hablen a la gente de buenas maneras, cumplan la oración y paguen el *zakat*”; pero luego volvieron su espalda en rechazo, salvo unos pocos**”. (Corán,02:83). Asimismo, somos ordenados de hablar con respeto. Al-lah, Alabado sea, dice: **“Exhorta a Mis siervos a hablar con respeto, porque el demonio quiere sembrar la discordia entre ellos. El demonio es el enemigo declarado del ser humano”**. (Corán,17:53).

(7)

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

En el mismo contexto, la compasión es uno de los valores humanos más importantes que beneficia a toda la sociedad. Pues así, este principio representa y promueve el principio de la fraternidad humana, que establece una sociedad coherente basada en el amor y la generosidad. Al-lah, Alabado sea, dice: **“No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres”** (Corán,21:107) También, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: **“Al-lah tiene misericordia con los misericordiosos. Tengan misericordia con quienes viven en la Tierra y Al-lah será misericordioso con ustedes”**. Igualmente, dice: **«El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, ternura y colaboración es como el cuerpo humano, que si se duele en él un órgano se resiente el resto del cuerpo por la fiebre y el insomnio»**. Del mismo modo, nos exhorta diciendo: **“Cualquiera que no muestre misericordia**

(V)

hacia nuestros hijos ni reconozca el derecho de nuestros ancianos no es uno de nosotros”.

Cuánto necesitamos ser conscientes de la realidad de la religión, y de los valores humanos tan abundantes en el Islam a fin de promover la estabilidad en nuestras sociedades y prevalecer la intimidad y la armonía. De ahí que, afirmamos que quien se aparta de estos valores no sólo se desvía de las exigencias de las religiones, sino que va en contra de las exigencias de la humanidad, y es despojado de su humanidad y del sentido común con el que Al-lah creó a los seres humanos.

Suplicamos a Al-lah, Alabado sea, ¡que preserve a nuestra patria y a todos los países del mundo!